



La educación multicultural desde la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot

Multicultural education from the analogical hermeneutics of Mauricio Beuchot

Pablo Emilio Cruz Picón 

Universidad Autónoma de Bucaramanga. Colombia

e-mail: pcruz553@unab.edu.co

Lady Jazmmin Hernández Correa 

Universidad Industrial de Santander. Colombia

e-mail: ladyj.hernandezc@ecci.edu.co

Resumen

La educación multicultural es una reflexión subjetiva y objetiva de la realidad social. Por tal razón, el presente ensayo tiene como objetivo reflexionar desde el paradigma hermenéutico analógico del filósofo mexicano Mauricio Beuchot las implicaciones teóricas y conceptuales de la educación multicultural. Para tal fin, se muestra que la educación multicultural no solo reside en el reconocimiento de las diferencias sociales, sino que está integrada en condiciones culturales. En suma, la hermenéutica analógica es un paradigma teórico-práctico vinculado con la interpretación del acto pedagógico (prácticas simbólicas) como un hecho cultural, la cual percibe la educación como un proceso transformador encaminado a la reflexión del campo sociocultural que permite suscitar una relación análoga. Así, la cultura adquiere un valor positivo en cuanto ejercicio de libertad, equidad, otredad, alteridad, autonomía y libre determinación de los pueblos. Con la hermenéutica analógica, la educación desempeña un papel fundamental para construir identidad cultural, por cuanto viabiliza desarrollar un horizonte sociocultural, lingüístico, político y ético. Esto favorece el aprendizaje situado, activo, multicultural y centrado (aprendizaje significativo). Con este enfoque pragmático e interpretativo, los procesos de enseñanza y aprendizaje se pueden convertir en un proceso analógico de constructivismo social orientado a la participación ciudadana, la identidad cultural y los procesos de socialización.

Palabras clave: hermenéutica analógica; cultura; educación multicultural; proceso educativo.

Abstract

Multicultural education is a subjective and objective reflection of social reality. For this reason, this essay aims to reflect from the analogical hermeneutic paradigm of the Mexican philosopher Mauricio Beuchot on the theoretical and conceptual suggestions of multicultural education. To this end, it is shown that multicultural education not only resides in the recognition of social differences, but is integrated into cultural conditions. In short, changed hermeneutics is a theoretical-practical paradigm, linked to the interpretation of the pedagogical act (symbolic practices) as a cultural fact, which perceived education as a transforming process aimed at reflecting on the sociocultural field that allows for the creation of an analogous relationship. Thus, culture acquires a positive value as the exercise of freedom, equity, otherness, alterity, autonomy and self-determination of peoples. With modern hermeneutics, education plays a fundamental role in building cultural identity, since it makes it possible to develop a sociocultural, linguistic, political and ethical horizon. This favours situated, active, multicultural and centred learning (meaningful learning). With this pragmatic and interpretive approach, the teaching and learning processes can be converted into an analogical process of social constructivism oriented towards citizen participation, cultural identity and socialization processes.

Keywords: analogue hermeneutics; culture; multicultural education; educational process.

Revisado/ Reviewed: 27-06-2022

Aceptado/ Accepted: 05-07-2022



Cómo referenciar este artículo / How to reference this article:

Cruz, P. E. y Hernández, L. J. (2022). La educación multicultural desde la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot. *Tendencias Pedagógicas*, 39, 164-177. 10.15366/tp2022.39.013

1. Introducción

Desde la mitad del siglo XX, los campos socioculturales han tenido trascendencia en las esferas sociopolíticas. Tópicos afines con el marco de los derechos humanos, la superación de perspectivas excluyentes y segregarias, propició un valor más humanizante en la sociedad, en otra narrativa, una búsqueda incesante de espacios incluyentes, dialógicos y axiológicos para la humanidad. Así, en los años 90, toda referencia a la diversidad cultural, interculturalidad, pluriculturalidad, multiculturalidad se fue convirtiendo en uno de los temas de primer orden tanto para el discurso sociopolítico como en los proyectos educativos, sobre todo institucionales (Soto, 2020).

En consecuencia, la educación construye una sociedad multicultural donde el diálogo académico interrelaciona e intercambia lo sociopedagógico con los distintos grupos culturales, esto significa que la educación es un vínculo social, educativo y cultural. La educación como espacio multicultural es un fenómeno pedagógico. En relación con esa premisa, la educación multicultural es social, en términos de formación de habilidades socioculturales para el siglo XXI. Sin embargo, en una sociedad tan polarizada, globalizada y enmarcada en procesos socioeconómicos neoliberales resulta complejo abordar los ámbitos (dilemas y dualidades) multiculturales (Mato, 2005; Valencia y Nieto, 2019). Además, el fenómeno de la globalización circundante nos emplaza ante disyuntivas en las que el campo intercultural se ve abocado hacia la demanda de identidades y derechos de grupos identitarios, pues la interculturalidad, junto con la globalización, permite que se fusione casi todo; esto alude a que cada vez más individuos de diversas naciones se encuentran con otros, ya sea por causa de la migración o de la mundialización de las comunicaciones (era digital), y así cada vez más se divisa la creciente diversidad de grupos culturales, religiosos, étnicos, etc., que evidencian la *transfronterización*, por una parte, y por otra las reafirmaciones de sus identidades y derechos (Marín, 2018).

El multiculturalismo ha suscitado diferentes debates y posturas. Esto ha conducido a tensiones entre los derechos colectivos e individuales, fortificando o disgregando a la vez el tema de la identidad cultural. Esta complejidad induce a una proximidad comprensiva contextual. En efecto, se requiere reinterpretar las diferencias sociales que sitúan al dualismo sociológico: por un lado, individualismo y colectivismo, por el otro, identidad y homogenización. De hecho, la dificultad sociocultural de la realidad lindante ha sido percibida en heterogéneas áreas y múltiples campos teóricos, pero en medio de los debates multiculturales surge una línea reflexiva que de acuerdo con la *analogicidad* provee mecanismos para superar la univocidad o equivocidad.

La educación multicultural es abordada a partir de la hermenéutica analógica de Beuchot en su categoría pluralismo *cultural analógico* para no caer en unívocos o equívocos, sino encontrar una analogía adecuada de interpretación en el campo multicultural.

La hermenéutica analógica puede incidir desde un paradigma teórico-práctico en la interpretación del acto pedagógico (prácticas simbólicas) como un hecho cultural. Por tal razón, este escrito propone con la hermenéutica analógica descubrir aportes pragmáticos de la educación multicultural, toda vez que sus axiomas simbolizan un acto transformador del binomio cultura-identidad. Para tal fin, se hace una sucinta descripción histórico-filosófica de la hermenéutica para relacionarla con la hermenéutica de Beuchot y su intencionalidad en el ámbito educativo, con énfasis en la educación multicultural, involucrando a su vez la temática del pensamiento crítico y la hermenéutica analógica como catalizador de la educación multicultural. La pregunta problematizadora radica en: ¿cómo generar identidad cultural en la educación?

2. ¿Qué es la Hermenéutica?

Antes de comenzar una yuxtaposición a cualquier paradigma hermenéutico es primordial dilucidar su génesis, naturaleza e historia para obtener una trazabilidad teórica-conceptual que posibilite su entendimiento. En una perspectiva etimológica, la hermenéutica deriva del verbo griego *hermeneuein* y está coligado al mensajero de los dioses Hermes. Por lo tanto, la hermenéutica desempeña un rol mediador. Desde la antigüedad implicaba la exégesis analítica de juicios, opiniones y discursos. Aristóteles (384 a. C. - 382 a. C.) la manejaba en su obra de lógica *Órganon* como una grafía estructural y metódica del discurso. En tal sentido, se concibió como un arte (*techné*) exegética. En el pensamiento postaristotélico se orientó hacia una *alegoresis* interpretativa tendiente a descifrar el sentido profundo de la realidad literal. Como consecuencia del humanismo en el Renacimiento y de



la Reforma protestante con Lutero en el siglo XVI comienza una disciplina inherente a la exégesis bíblica en la lógica, la gramática y la retórica. Después se enlaza el aspecto literario (literatura clásica) para dar sentido filológico al entendimiento cristiano.

En el romanticismo se instituyó como un método independiente, configurándose con Scheilermacher (1768-1834), en una teoría global psicológica, interpretativa y comprensiva, cuya función se engrana en la adecuada interpretación del autor y su obra textual. Dilthey (1833-1911) amplió su funcionalidad descriptiva y autónoma a la *gnoseología de las ciencias del espíritu* indicada en la comprensión de signos (emotivos y lógicos) y vivencias.

En la actualidad, la hermenéutica se encamina en los cimientos filosóficos-fenomenológicos con Husserl (1856-1938) y en el vitalismo nietzscheano. En la mitad del siglo XX tuvo como máximos exponentes a Gadamer (1900-2002), Heidegger (1889-1976), Pareyson (1918-1991) y Ricoeur (1913-2005), que proyectaron un marco filosófico hacia la interpretación ontológica del ser y el mundo. Asimismo, se suman los aportes de pensadores como Foucault (1926-1984), Derrida (1930-2004), Habermas (1929-actual), Apel (1922-2017), Rorty (1931-2007) y Vattimo (1936-actual) que instauran una visión holística, metodológica, epistemológica, original y pragmática a lo interpretativo.

En suma, la hermenéutica es entendida como una interpretación de textos orales y escritos (Ruedas, 2009); su funcionalidad es la comprensión; tiende a fundar principios, reglas y métodos para revelar el sentido de lo escrito o hablado; una filosofía cualitativa que interpreta y comprende realidades o contextos humanos (psicológicas, metafísicas, ontológicas y subjetivas).

3. Hermenéutica en Beuchot

De la revisión de la literatura se detecta que, desde los griegos a la actualidad, la hermenéutica es usada como una herramienta metódica interpretativa; mediadora entre los aspectos del lenguaje y la cultura (relación social). La teoría interpretativa comprensiva textual, publicada en 1997 por Beuchot, plantea revolver el conflicto interpretativo; se aleja de la separación determinada por la tradición hermenéutica precedente que fluctúa entre dos extremos teóricos: solo una interpretación es legítima o cualquier exégesis lo es (Mattar, 2015; Moral, 2018). Al hilo de este argumento, es una forma de afrontar la tensión postmoderna de la hermenéutica univocista positivista (postura tecnicista-científica moderna) y equivocista relativista (postura posmoderna) para transportarla a un equilibrio integrador y dinámico en los procesos comunicativos.

En este contexto, de acuerdo con Beuchot (2015), la hermenéutica univocista o *positivista* indaga un sentido e interpretación propia, en general, un lenguaje unívoco (el modelo utilitarista de Mill y positivismo lógico). En contraposición, la hermenéutica equivocista inquiere el significado de los vocablos y textos, este enfoque admite el pluralismo interpretativo (relativismo cognitivo o epistémico nietzscheano, hasta la posmodernidad con la *deconstrucción* de Derrida, con su análisis crítico al *logocentrismo* y a cualquier criterio de demarcación para fijar el significado de los conceptos) (Ortiz, 2015).

El carácter analógico presenta un proceso dialógico diverso (religiones, pensamientos, valores, hábitos, costumbres, formas de ser, pensar y actuar). En efecto, implica la interpretación de un texto o realidad en coherencia o coordinación con ámbitos internos y externos. No obstante, lo analógico no es un orden jerárquico unívoco; tampoco involucra un desorden equívoco. En general es un sentido analógico (dialógico o correlacional simbólico). De conformidad con Beuchot (2015), la concepción tradicional de analogía que fue encajada por la escuela pitagórica trascendió en el marco proyectivo filosófico de Platón y Aristóteles; ulteriormente cruzó el pensamiento medieval hasta casi eclipsarse en la modernidad, si bien subsistió en el Barroco y el Romanticismo, alcanzando una reivindicación en la actualidad. La analogía oscila entre la univocidad y la equivocidad, así puede suplir rasgos reales de las dos sin incidir en dificultades conceptuales.

De modo que las hermenéuticas unívocas (cientificistas-universalistas) y hermenéuticas equívocas (relativistas extremas), la hermenéutica analógica da apertura mediadora al campo subjetivo-objetivo (Conde, 2007). Beuchot (2015) considera que los rasgos de la hermenéutica analógica subyacen en:

- El objeto estructural es el texto.
- La intencionalidad es la comprensión.



- El método es la sutileza.
- El acto de interpretación tiene tres elementos: autor, texto y lector.

Las características hermenéuticas se vinculan a los aspectos metafísicos y éticos (realidades objetivas) del mundo. Esto connota la relevancia aclaratoria del contexto, el cual marca una pauta intensiva y extensiva de la interpretación. El pensador mexicano ha construido una forma interpretativa ligada a lo *analógico-epistemológico*, que pretende abrir una comprensión organizada al margen de la interpretación sin perder los confines textuales.

En anexión, la hermenéutica unívoca, al parecer, es demasiado cerrada, reconoce una sola interpretación del texto. La hermenéutica equívoca es desmedida, abierta con un raudal de interpretaciones del mismo texto. Por el contrario, lo analógico es abierto sin ser caótico, es exigente sin ser cerrado, preserva la integridad, pero de manera contextual. El objetivo de la hermenéutica analógica es interpretar para comprender desde el análisis crítico entre lo subjetivo y lo objetivo. Los contextos (educación, cultura, conducta humana) pueden ser analizados de forma crítica y simbólica con lo analógico.

4. Hermenéutica analógica en el proceso educativo

En la radiografía social, la educación es un espacio de formación holística del sujeto. En otras sentencias, mediante el proceso educativo se desarrollan habilidades cognitivas, afectivas y sociales para construir ciudadanía. Beuchot (2004) consideraba que la educación no es receptividad de información, sino que debe enfatizarse en el desarrollo de virtudes. Dentro de este mecanismo de socialización se presenta el aula como el lugar ético arraigado a las relaciones asentadas en el diálogo y el respeto, de modo que es en el aula el microespacio dialógico a interpretar. La formación ciudadana está guiada por el ideal de cultura y sociedad predominante. Empero, considerar el proceso educativo sobre la base de una óptica interpretativa, reflexiva y comprensiva análoga implica la tarea hermenéutica dialógica e intersubjetiva entre los agentes educativos. En el enfoque hermenéutico analógico, dicha relación es sustancial con significado y funcionalidad propia, relacionado a la exégesis distintiva pedagógica y su funcionalidad social.

La interpretación del proceso educativo en una acción teórico-práctica es analógica como supuesto significativo y constructivo (Primerio, 2017). La hermenéutica analógica sujeta el acto pedagógico con una acción intencionada y contextualizada (realidad sociocultural) (Baliña, 2007). En cada acción educativa se concreta una forma de interacción permanente con significado colectivo. En efecto, interpretar el proceso educativo vislumbra las pertinentes prácticas educativas para el desarrollo del individuo mediante la acción. Estas prácticas simbólicas que subyacen en el proceso educativo se basan en constructos culturales. Por ende, lo analógico proporciona a la educación una funcionalidad establecida en estructura y signo social. La interpretación de la intencionalidad pedagógica trasciende el aula siguiendo una trayectoria cultural.

Desde la hermenéutica analógica la educación involucra un diálogo pedagógico entre docente y estudiante, sin conflicto de subjetividades. El maestro es mediador del proceso dialógico, y el estudiante es partícipe y lector de la realidad sociopolítica del país. Esto sugiere trastocar el significado de la acción paradigmática del acto formativo (Rovelo, 2015).

5. Hermenéutica analógica y educación multicultural

En la época contemporánea, la educación está influenciada por modelos pedagógicos como los positivistas, conductuales, tradicionales, constructivistas, socioculturales, entre otros, que dan significado a la *praxis* educativa. El paradigma de Beuchot (2015) es un modelo educativo cultural categorizado en su *pluralismo cultural analógico* que permite la construcción de identidad y diversidad en el aula; fomenta el diálogo y la comprensión cultural contextual que coadyuve a instaurar mecanismos de participación y reflexión en torno a problemáticas sociales (desigualdad). En conjunto, direcciona la comprensión multicultural en elementos asentados en *derechos humanos*. Esta premisa es vital para el reconocimiento de la diferencia cultural.

La educación es un terreno de interacción dialógica donde coexisten exponenciales formas de pensar, ser y actuar. Dicha interacción dialógica desarrolla al educando. La educación necesita estar constituida en el reconocimiento del otro (alteridad y otredad). Interpretar la multiculturalidad en



formas textuales, históricas, valorativas y perspectivas es comprender su rol educativo, el cual gestiona la disminución de las diferencias discriminatorias. La *praxis* educativa multicultural mejora el proceso de enseñanza para el aprendizaje, además, permite afianzar contenidos, procesos y actitudes en el educando.

La dialéctica multicultural exige una mediación cimentada en el analógico comprensivo para no caer en la dialéctica entre lo unívoco y equívoco que puede obstaculizar la reflexión, comprensión e interpretación de la acción social. Este tipo de proceso posibilita la jerarquía diversa y, por tanto, la esencialidad objetiva de la diversidad de interpretaciones. Según Polo (2017) la hermenéutica analógica supera la dicotomía entre individualidad y colectividad, orientándola hacia un clima integrador: *comunidad cultural*. Esta tensión oscilante entre lo unívoco y lo equívoco solicita a la analogía respetar la identidad. Si la analogía viabiliza proteger la identidad, donde la diferencia no puede ensombrecerla, ella misma logra dignificar el perímetro educativo a partir de un enfoque del *pensamiento crítico*.

6. El pensamiento crítico como hermenéutica analógica en el educando

En multívocos contextos educativos, el proceso pedagógico se ha fundamentado en una transmisión de conocimientos, valores y costumbres socioculturales, producto de la pedagogía tradicional o enciclopedista (educación bancaria) que enseña desde el articulado transmisionista (Freire, 2005). No obstante, y alejados de la pedagogía tradicional, surge el enfoque del pensamiento crítico, el cual ha sido delimitado de diferentes formas a lo largo del tiempo, por autores que se han dedicado a indagar acerca de este concepto y la relevancia de implementarlo en la pedagogía activa y significativa (Mackay et al., 2018).

Las referencias teóricas del pensamiento crítico vienen de mucho tiempo atrás, desde teóricos y filósofos renombrados como Sócrates, Platón, Aristóteles, y más adelante con Spinoza, Rousseau, Kant, Hegel, Marx y otros, quienes, como es bien conocido, utilizaron en una u otra forma la noción de criticidad (Cebotarev, 2003).

El estudio teórico-práctico sobre el pensamiento crítico se ha desarrollado con mayor influencia desde el enfoque crítico defendido por Habermas (1987) en la Escuela de Frankfurt. Países tales como: Alemania, Estados Unidos, España, Australia y también en América Latina son sus mayores exponentes, en particular de 1970 en adelante (Minte-Münzenmayer, y Ibagón-Martín, 2017). En Latinoamérica, Freire (1970) acentúa la expresión de la pedagogía como *práctica de la libertad*, la cual indica una concientización subjetiva y crítica de la realidad, entendiendo el pensamiento crítico como el catalizador de la educación, que conlleva al sujeto al reconocimiento de la acción social. La idea de la pedagogía crítica es plasmar un proyecto educativo hincado en el diálogo social (por ello, es dialéctica), que le permita al sujeto tomar conciencia de las condiciones, hechos y situaciones de opresión que pueden preexistir, con el fin de que puedan iniciar la construcción de un nuevo escenario sociopolítico donde se minimice la dominación y desigualdad (Morales-Zúñiga, 2014).

En la época de los 90 nació en Estados Unidos y Gran Bretaña una tendencia llamada *Critical Thinking*, la cual surgió como reacción a los bajos índices de pensamiento crítico. Otro antecedente histórico significativo se halla en la Asociación Filosófica Americana en la década de 1980, que reunió a un panel de expertos de diferentes disciplinas con el objetivo de concentrar posturas acerca del pensamiento crítico. De este trabajo resultó una publicación conocida como *Informe Delphi* de Facione (1990), en el cual se extractaron las tipologías del pensamiento crítico y se instauró la existencia de seis habilidades epistémicas precedentes a su desarrollo (interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y autorregulación) (Minte-Münzenmayer, y Ibagón-Martín, 2017).

De acuerdo con el pragmatismo de Lipman (1991), el pensamiento crítico es una herramienta ventajosa para lidiar con opiniones no asentadas y acciones irracionales. Por ende, permite que el sujeto forme juicios racionales. De igual manera, resignifica el aprendizaje transportándolo a un campo social. Paul y Elder (2005) consideran la habilidad crítica como un proceso analítico y evaluativo del pensamiento con la intención de optimizarlo. Conforme a Facione (2007) el pensamiento crítico es un proceso del juicio pensado, autorregulado, que encierra la identificación del problema y del contexto social, análisis de soluciones y opciones, autorregulación y evaluación del pensamiento.

El pensamiento crítico, forjado como una habilidad primaria, transversal e imprescindible en el



entorno educativo, favorece al fortalecimiento de otras habilidades requeridas en los ámbitos científicos como, por ejemplo: la creatividad (aprender a hacer), investigación y autonomía (aprender a aprender), la reflexión (disertación en el discurso teórico-práctico), la interpretación, análisis, argumentación y validación de hipótesis (fundamentos del conocimiento científico) y el pensamiento social (Cruz, 2020).

Por tal razón, la escuela puede contribuir a mitigar las prácticas perjudiciales que se alojan en el ámbito sociocultural con una acción integradora (Beuchot, 2009a), puesto que no entraña formalizar un ideal cultural sino de comprensión del mismo (Buganza, 2006). En tal sentido, la escuela debe proporcionar espacios de comprensión crítica de la realidad circundante y *formación ciudadana*, para la apropiada convivencia escolar y social. La convivencia no es posible sin un rasgo analógico basado en el pensamiento crítico. Pero ¿por qué es tan importante el pensamiento crítico en el educando?

En los dominios pedagógicos del campo educativo el pensamiento crítico puede establecer un panorama comprensivo argumentativo de la realidad sociocultural. La narrativa interpretativa de lo analógico conlleva a valorar lo crítico como un mecanismo mediador para la construcción comprensiva de la simbiosis entre lo unívoco y lo equívoco.

El horizonte sobre la criticidad representa un acercamiento apriorístico y *epistémico-trascendental* de las condiciones y realidades socioculturales. La hermenéutica analógica promueve el ejercicio razonado con un aspecto crítico, histórico y dialógico de la dimensión humana. De esta manera, lo crítico se vincula con lo pedagógico para estructurar el proceso de humanización y socialización educativa. En el espacio formativo, la criticidad como instrumento reflexivo acciona el proceso de transformación y reconocimiento de las minorías. La habilidad crítica en los educandos es relevante para interpretar las disímiles complejidades socioculturales y políticas del entorno. Beuchot (2010) hace explícita la notabilidad de que los estudiantes contextualicen la realidad. Incluso se indica que la presencia de la reflexión crítica puede ayudar a propiciar el etnocentrismo (univocismo) y el relativismo extremo (equivocismo) (Romero, 2018).

7. La hermenéutica analógica como catalizador de la educación multicultural

Es menester empezar el abordaje de este tópico considerando que la educación está vinculada a la cultura (significación de cualidades mutuas) y la sociedad. De ahí que la hermenéutica analógica ha estado al servicio de los estudios culturales. Beuchot (2004) meditaba que la cultura encamina a una transformación social que genera participación activa, a favor de la equidad, identidad, otredad, alteridad, pluralismo, diversidad y sostenibilidad.

En la actualidad, el sujeto está inmerso en una globalización neoliberal que exige unas condiciones de ciudadanía global. La idea de ciudadanía global tiene raíces sociohistóricas en las civilizaciones antiguas, pero en su desarrollo vigente ha tenido una función preponderante en el proceso social que va desde la creación de Naciones Unidas en 1945 y la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2015) indica que la ciudadanía global es una posibilidad de reconocimiento y comprensión de la diversidad e identidad cultural (derechos humanos, equidad de género, pluralismo, desarrollo sostenible, entre otros) (Pérez, 2016).

Sin embargo, las herramientas de reconocimiento cultural deben precisarse en la comprensión de los diversos grupos culturales y sus diferencias. La educación cultural —incita a una reconstrucción social inclusiva y fundamentada en el reconocimiento de la condición humana— es un proceso orientado a atender las necesidades (culturales, afectivas, cognitivas, socioeconómicas) y respetar los derechos humanos.

La hermenéutica es un fundamento educativo que posibilita la comprensión cultural en términos analógicos, con privilegio de las diferencias culturales (universalidad diferenciada), sin excesos de interpretación. Al respetar la diferencia es posible adquirir cierta identidad. La identidad es la fundamentación multicultural. Un modelo educativo multicultural no solo requiere dar apertura a posibilidades dialógicas asertivas y participativas que exigen avivar la concienciación y sensibilización en torno a la hegemonía y sometimiento, producto de las relaciones de poder donde multívocos sectores sociales han sido excluidos por su género, condición, creencias, entre otras cosas. La hermenéutica analógica permite entender el esquema social y asumir una actitud crítica frente a la tradición y prácticas socioculturales. Por consiguiente, la correlación multicultural

analógica favorece, más que las igualdades, las diferencias tanto particulares como colectivas. Esto conduce a indagar las facetas comunes entre las culturas, pero además a reconocer las diferencias y aprender de ellas en función de una perspectiva de apertura, criticidad y diálogo.

Ahora bien, para formar una ciudadanía global intercultural (educación intercultural) implica el reconocimiento de los derechos humanos, democracia (espacio de ciudadanía participativa), desarrollo del pensamiento crítico mediante un currículo articulado y flexible, sentimiento de pertinencia cultural, entre otros aspectos. La educación intercultural es un derecho humano y un deber social que abarca comprender la diversidad y la participación ciudadana (Pérez, 2016). En el contorno escolar, se convive como una estrategia pedagógica de enseñanza y aprendizaje (Aguado 2005) que connota un reconocimiento de la multiplicidad cultural, cosmovisiones, formas de transformaciones de la realidad y el mundo. Así, esa propuesta puede favorecer a la convivencia escolar en el aula, dado que es un concepto erigido sobre ideales sociológicos, políticos, filosóficos y axiológicos de libertad, justicia, igualdad y dignidad humana que deben ser el pedestal del currículo educativo y modelo pedagógico. Lo anterior supone la interculturalidad como un medio y catalizador para construir paz, respeto, tolerancia e interacción social.

Para el diálogo intercultural es plausible el reconocimiento social de la diversidad, pluralismo mediante la hermenéutica analógica, puesto que en la construcción dialógica de los agentes sociopedagógicos se construye sociedad.

8. La identidad cultural como fuente de aprendizaje significativo

La identidad cultural es un tema de interés para las Ciencias Sociales y Humanidades, que discuten el conocimiento objetivo de la configuración de identidad individual y social. Este tema está incorporado con la educación (Garza y Llanes, 2015), puesto que el aprendizaje trasciende del aula (microespacio) a la sociedad (macroespacio). Más aún, el tópico ha sido desarrollado en diversos ángulos disímiles, de ahí que los referentes teóricos de estudio proceden de campos sociológicos, antropológicos, políticos y pedagógicos.

La identidad cultural no es un concepto fijo, empero, comprende aspectos sociales y antropológicos tan diversos como lengua, tradición, creencias, costumbres, ritos o conductas propias de un territorio (particularidades, patrimonios, herencia cultural) colectivo. Esto sugiere entenderlo como constructo sociocultural coligado a la historia y memoria de los pueblos. Es así como la identidad es conexas con el territorio, pues todo pueblo genera costumbres, tradiciones, leyes, etc., para evolucionar a lo largo del tiempo, formando su cultura. Por ello, la identidad de un pueblo viene caracterizada por su cultura y su desarrollo (Cepeda, 2018).

Desde el punto de vista filosófico, según Habermas (1987), la identidad cultural está asociada con la identidad social como parte subjetiva de la cultura; se transforma en el ambiente de interacción comunicativo manifestado en las formas de pensar, ser y actuar. Así, se integra el individuo con el mundo y la acción social.

En el contexto sociológico, la identidad cultural es un problema moderno de la sociedad líquida, dado que la modernidad llevó a la *descontextualización* de la identidad. En consecuencia, es una categoría social y ética. Para vislumbrar el problema es necesario desarticular el concepto de identidad cultural. En primer lugar, la identidad está en crisis por los nuevos escenarios globalizados, digitales y deshumanizados. En segundo lugar, la cultura es una *praxis* social. Por tal razón, la identidad cultural enlaza la individualidad con la colectividad para construir una identidad sociocultural autónoma, autoreferenciada y autoconstruida (Bauman, 2005).

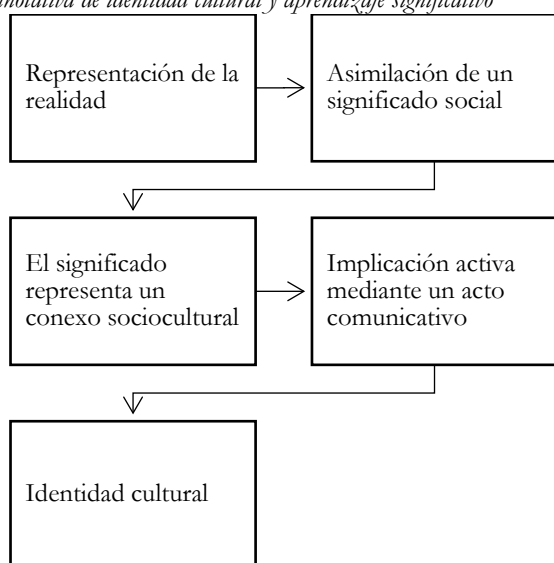
La antropología sostiene que la identidad es dialéctica porque se construye con la cultura, lo cual deriva en el macroconcepto de identidad cultural que es relacional e histórica. En otro lenguaje, la cultura nutre la identidad cultural para su construcción social (Velásquez, 2003). Según Gómez (2018) la identidad cultural como sistema es, a la par, sociopolítica, lingüística, familiar, religiosa, filosófica, jurídica, entre otros. Es una forma producida por el devenir histórico-social, con un pasado siempre complejo. Y con un futuro no escrito. Por consiguiente, es un sistema abierto, en continua transformación.

Los diversos campos aludidos convergen en considerar la identidad cultural como un proceso de construcción sociopedagógica ligada con particularidades simbólicas, tradicionales, habituales y comportamentales de un grupo social. La cultura es un proceso activo y transformador con significado. Desde esta índole, el enfoque pedagógico supone una comprensión hermenéutica de la

acción cultural (identidad). La identidad cultural como fuente de aprendizaje significativo connota una particularidad social conexas con lo educativo, al poner de manifiesto sistemas constructivos situados.

Esto representa una conversión del sujeto como protagonista cultural. En la conjugación sociedad-cultura-educación-sujeto emerge un mecanismo catalizador y mediador del aprendizaje. Beuchot (2009b) consideraba que la cultura es un constructo social con expresión de identidad. En el ámbito multicultural y educativo la interacción y el diálogo entre saberes son una fuente de identidad cultural que conlleva a un aprendizaje significativo, producto del carácter formativo. De esta forma, la educación cumple un papel fundamental para desarrollar identidad cultural, por cuanto posibilita construir un sentido social. Esto coadyuva al aprendizaje situado y centrado. Los procesos de enseñanza para el aprendizaje se pueden traducir en un proceso de constructivismo social. La siguiente figura explora la significación procedimental de la relación entre identidad cultural con aprendizaje significativo, a saber:

Figura 1.
Relación connotativa de identidad cultural y aprendizaje significativo



El gráfico indica una secuencia constructiva donde el sujeto representa la realidad con un valor social; implica un acto dialógico y conexo a la realidad sociocultural para originar una identidad cultural. En el constructivismo el fenómeno de identidad cultural no es proceso que se adquiere, sino algo que se construye en sociedad. Por tal circunstancia, la identidad no es estática, maciza o inalterable; sino que es activa, flexible y maleable.

De acuerdo con Adoración (2015), la analogía connota la identidad cultural que no cae en una dinámica social dominadora o racista de supremacía de un grupo humano sobre otro, sino un ideal sistemático de acción sociocultural que ha de orientar al sujeto a su desarrollo totalizante. Esto envuelve un vínculo y relación de las diversas culturas que, al reconocerlas, en esencia a partir de sus diferencias accidentales, acepta una identidad recíproca (Beuchot, 2012).

El valor pedagógico mora en el desarrollo y empoderamiento de la identidad cultural, donde el estudiante valora otras culturas y la propia, acogiendo una identidad ajustada a los valores culturales de la nación. Conforme a lo anterior, es menester el razonamiento crítico y el aprendizaje social como pilares en los procesos sociales (Norambuena y Mancilla, 2005).

9. Pedagogía y analogía: aplicación de la hermenéutica analógica en el aula

La hermenéutica analógica sugiere un diálogo intersubjetivo (interacción social) entre el docente y el educando mediante la asociación con el lenguaje (mecanismo de socialización). Por ende, el proceso pedagógico envuelve una praxis social analógica que se mueve entre racionalidad e irracionalidad. Así, el currículo es una mediación cultural orientada en la didáctica y la práctica que busca interpretar el mundo para transformar la realidad. El docente en el aula sería un guía y mediador

entre los educandos y el conocimiento, haciendo uso de estrategias activas (aprendizaje servicio, por proyectos y estudio de casos, entre otros) centradas en el estudiante.

El aula se concibe como un espacio problematizador, reflexivo, crítico y factual, donde el docente diseña constantes estrategias sociodidácticas, interpretando resultados y comprendiendo el contexto social, familiar y cultural del alumnado (analogía interpretativa). En otro lenguaje, el maestro al parecer interpreta el fenómeno educativo para transportarlo a un terreno significativo. En este contexto, la hermenéutica analógica puede ser un elemento trascendente en el aula, pues posibilita más de una interpretación de la realidad (multiperspectivismo), diversas lecturas del objeto analizado (equilibrio hermenéutico interpretativo), en la medida que el diálogo, la argumentación, la reflexión crítica, el respeto, el reconocimiento del otro, el consenso, la participación, entre otros indicadores, sean los criterios cardinales de las disímiles representaciones, simbologías y posturas que se expresen (Salazar, 2004; González, 2017).

En el campo ético, base de la sociedad y el sistema educativo (clima de convivencia escolar) la hermenéutica analógica supone una búsqueda perenne por alcanzar y mantener un reconocimiento de la dignidad humana, interpretándola como un valor inherente en la humanidad. De igual manera, el proceso ético en el aula incluye el fortalecimiento de la racionalidad crítica, la autonomía (aprendizaje autónomo), la sabiduría práctica para que el sujeto se aproxime a un coherente modo de pensar y actuar en sociedad, evitando el exceso de interpretación subjetiva y objetiva (equilibrio analógico).

Por ende, si se utiliza la hermenéutica unívoca en el aula, supone una interpretación del acto pedagógico desde un campo rígido, sin contemplar el lado subjetivo de la acción educativa. Por el contrario, si se mira en un terreno equívoco, el lado objetivo del hecho pedagógico no tendría, al parecer, un supuesto objetivo equilibrado. En efecto, aplicando las hermenéuticas unívocas y equívocas el proceso de enseñanza y aprendizaje sería extralimitado o rígido. Con lo analógico, la interpretación de los momentos didácticos en el aula podría oscilar en la interpretación mediada en función al carácter objetivo y subjetivo de contenidos, prácticas y vivencias, ofreciendo una apertura al diálogo, la tolerancia analógica (evitar la intolerancia del equívoco y la tolerancia desmedida del unívoco). La intolerancia es un obstáculo de la adecuada convivencia en el aula, la excesiva tolerancia lleva a tolerar la intolerancia, lo cual podría ser una contradicción. Según Beuchot (2015) lo analógico es un tipo de tolerancia en el aula medida (ni mucho ni poco).

En la metodología del aula (fase de inicio-motivacional, desarrollo-procedimental y cierre-metacognición) la analogía permite comprender los ejes básicos del código significativo (aprender a aprender, a convivir, a ser, a pensar) en el proceso pedagógico, en virtud de que el maestro articula en el aula el *texto* (contenido, conocimiento, conductas del maestro-educando, interacción didáctica), *autor* (contexto histórico, lingüístico, sociológico, epistémico, entre otros) e *intérprete* (desarrollo cognitivo, afectivo y social del estudiante). Estos tres elementos son agentes de contextualización y socialización abierta, que evitan el univocismo y la interpretación cerrada de contenidos por parte del docente y el educando.

10. Alcances y límites de la hermenéutica analógica

Cultivar la criticidad en la era de la técnica y la tecnología es esbozar sus auténticos alcances, así como sus límites. Por esa razón, es necesario en este punto, plantear algunas consideraciones a la hermenéutica analógica de Beuchot:

La hermenéutica analógica plantea el problema del multiculturalismo, esto es, construir un estado plural, el cual admita diversas culturas sin cometer injusticia a ninguna de ellas. Pero ¿cómo lograr que la educación recoja de manera equitativa o proporcional (analógica) las diferencias dentro de un margen de semejanzas? puesto que en la analogía prevalece la diferencia sobre la identidad, porque en la igualdad hay más diferencia que identidad, entonces, ¿un pluralismo cultural analógico tratará de respetar lo más factible las diferencias, intentará avivarlas, pero sin perder la posibilidad de algo habitual? No obstante, ¿cómo lograr un pluralismo analógico en una sociedad indiferente, empobrecida y con pocas oportunidades?

En la hermenéutica analógica de Beuchot se presenta pluralidad de interpretaciones, heterogéneos sentidos de un texto desde una estructura de lo real (teórica-práctica). Esto no entraña el univocismo que pretende ser una única interpretación válida, garantizando así la objetividad. Sin embargo, ¿la interpretación, independientemente de cómo se realice, tendrá que ser objetiva o

subjetiva en función de si se acopla al autor del mensaje o bien a la subjetividad del receptor? Para añadir, lo analógico enlaza al autor en su contexto, cultura y condicionamientos psicosociales. Aunque surge una cuestión: si en el texto (proceso pedagógico) subyace una interacción dialógica entre el maestro-educando, ¿cómo garantizar la reciprocidad analógica entre los agentes del proceso educativo?

Es loable el objetivo fehaciente de la hermenéutica analógica que pretende mantener un equilibrio entre los dos extremos hermenéuticos (unívoca y equívoca), pues el contraste entre las hermenéuticas unívocas basadas en los racionalismos, empirismos, cientificismos y positivismos, y las hermenéuticas equívocas gravitadas en relativismos, subjetivismos, escepticismos y nihilismos de varios autores posmodernos han orientado el quehacer interpretativo a comprensiones conflictivas (subjetivismo vs. objetivismo), bastante complejas que acaban con la misma interpretación y por tanto con la hermenéutica (Beuchot, 2011). Una hermenéutica analógica, al parecer, no cae en el *reduccionismo metodológico* de la hermenéutica unívoca, positivista, ni en la *apertura irreductible* de la hermenéutica equívoca, conforme a varios posmodernismos. A pesar de ello, ¿cómo mantener el aparente equilibrio analógico en campos pedagógicos, epistémicos, sociológicos, antropológicos, ontológicos y éticos sin caer en un reduccionismo metodológico o una apertura irreductible?

La educación multicultural (enfoque pedagógico) conecta e integra con la diversidad y el reconocimiento del otro. La comprensión de la colectividad, la coexistencia del sujeto étnico-cultural con otras civilizaciones y grupos étnicos que construyen sociedad (asimilación e integración cultural). Este tipo de modelo educativo genera espacios abiertos y mediadores (analógicos). Pero ¿qué requerimientos necesita un proyecto educativo activo y situado —de centro, de módulo didáctico, de currículo— con los rasgos de un plan multicultural o de proyecto intercultural?

La escuela, los elementos curriculares, las estrategias educativas son mediadas desde lo analógico con rasgos sociales y orientadas a la construcción de ciudadanía participativa, ética y cultural. Empero, ¿cómo vivenciar una educación multicultural desde la socialización cultural de los educandos?, ¿cómo fomentar la vivencia de multiculturalidad fuera del aula y la escuela, en ámbitos sociales más amplios?

La función distintiva de la Hermenéutica analógica es reflexionar la diferencia. La analogía suministra a la restringida comprensión humana un equilibrio mediado por el diálogo crítico, en el que prevalece la divergencia sin negar la factibilidad de conseguir un indicio de identidad. Entonces, ¿la analogía impide percibir al otro como un ser frágil y destructible?, ¿la visión de la hermenéutica analógica en la época actual, fundamentada en la libertad y el progreso, permite comprender que la totalidad es imposible?, ¿al comprender que no comprendemos del todo, la comprensión se tornará más humana y reflexiva?

11. Reflexiones finales

El marco proyectivo de la hermenéutica analógica de Beuchot trasciende no solo el reconocimiento de la diversidad, sino que contempla, a su vez, la necesidad de los aspectos inclusivos, el diálogo e interacción entre los miembros de diversas culturas sociales. La hermenéutica es interpretativa de la realidad, la cual ofrece una lectura del mundo, sociedad y cultura. Es analógica porque se fragmenta en tres: significado unívoco, equívoco y analógico, este último como posibilidad estratégica contextualizada en el entorno.

Aunado a lo anterior, lo analógico es un intento dialógico entre sujeto, objeto y mundo para reconocer el sentido constructivo del *logos social*. Por ese motivo, la propuesta del pensador mexicano es una visión antropológica que se encuentra suspendida en el ámbito sociopedagógico y cultural del medio circundante.

En los dominios pedagógicos del campo educativo, la criticidad puede instaurar un espectáculo comprensivo argumentativo de la realidad sociocultural y didáctica. La narrativa interpretativa de lo analógico conlleva a evaluar lo crítico como un elemento mediador para la construcción comprensiva de la asociación entre lo unívoco y lo equívoco.

La educación cumple un rol esencial para construir identidad cultural, por cuanto viabiliza desarrollar un panorama social. Esto contribuye al aprendizaje situado, activo, multicultural y centrado (aprendizaje significativo). Los procesos de enseñanza y aprendizaje se pueden convertir en un proceso analógico de constructivismo social.

La educación multicultural en la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot es un paso hacia la



esperanza y afirmación del ser humano (alteridad y otredad), un marco proyectivo educacional que parte de las necesidades culturales, afectivas y cognitivas de la colectividad para entrever, reconocer y valorar la diversidad cultural, lingüística y social del existente.

La hermenéutica analógica en el aula es una posibilidad pedagógica para la convivencia, el diálogo asertivo, el respeto a las diferencias, entre otras posibilidades. Así, los docentes pueden con lo analógico crear una metodología híbrida que facilite el acto educativo.

Referencias

- Adoración, P. (2015). *Formas, funciones y marcas: las facetas dialógicas en la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot* (Tesis Doctoral). Repositorio Institucional de la Universidad Panamericana. <https://hdl.handle.net/20.500.12552/3706>
- Díaz-Aguado, M. J. (2005). *Educación intercultural y aprendizaje cooperativo*. Pirámide.
- Baliña, L. (2007). El camino de la hermenéutica analógica: Una conversación de Mauricio Beuchot. *Revista Teología*, 92, 169-180. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2344186.pdf>
- Bauman, Z. (2005). *Modernidad Líquida*. Fondo de cultura económica.
- Beuchot, M. (2004). *Hermenéutica, analogía y símbolo*. Editorial Herder.
- Beuchot, M. (2009a). *Hermenéutica analógica y educación multicultural*. UPN-Plaza y Valdés. <https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2009.0001.01>
- Beuchot, M. (2009b). Aproximación a una hermenéutica analógica. *Cuadernos de filosofía latinoamericana*, 30(100), 23-38. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5679997> <https://doi.org/10.15332/s0120-8462.2009.0100.01>
- Beuchot, M. (2010). *La hermenéutica analógica en la historia*. UNSTA. <https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2009.0001.01>
- Beuchot, M. (2011). Una hermenéutica para el mundo actual. *Comprende*, 13(1), 93-108. <https://www.raco.cat/index.php/Comprende/article/download/269324/356860>
- Beuchot, M. (2012). Hermenéutica Analógica y Política. *Revista Anacronismo e Irrupción*, 2(3), 181-193. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/anacronismo/article/download/1030/918>
- Beuchot, M. (2015). Elementos esenciales de una hermenéutica analógica. *Diánoia*, 60(74), 127-145. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018524502015000100006&lng=es&tng=es <https://doi.org/10.21898/dia.v60i74.71>
- Buganza, J. (2006). Últimos Apuntes de Mauricio Beuchot sobre Hermenéutica Analógica. *Razón y Palabra*, 51, 1-8. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520723020>
- Cebotarev, E. (2003). El Enfoque Crítico: Una revisión de su historia, naturaleza y algunas aplicaciones. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(1), 17-56. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692715X2003000100002&lng=en&tng=es
- Cepeda, J. (2018). Una aproximación al concepto de identidad cultural a partir de experiencias: el patrimonio y la educación. *Tabanque*, 31, 244-262. <https://doi.org/10.24197/trp.31.2018.244-262>
- Conde, N. (2007). Hermenéutica analógica, filosofía y derechos humanos: Entrevista con Mauricio Beuchot. *Andamios*, 3(6), 241-254. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187000632007000100010&lng=es&tng=es <https://doi.org/10.29092/uacm.v3i6.322>
- Cruz, P. E. (2020). *Propuesta de innovación curricular desde el enfoque del pensamiento crítico en la Fundación Colegio Generación Futuro Colombia del municipio de Girón-Santander* (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma de Bucaramanga. <http://hdl.handle.net/20.500.12749/12089>
- Facione, P. (2007). *Pensamiento crítico: ¿Qué es y por qué es importante?* Loyola University.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. Editorial Siglo XXI.
- Garza, E. y Llanes, H. (2015). Modelo pedagógico para desarrollar la identidad cultural. *Humanidades Médicas*, 15(3), 562-581. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S172781202015000300011&lng=es&tng=es
- Gómez, P. (2018). La identidad cultural, pervivencia del totemismo. *Ensayos de Filosofía*, 1(4). <https://www.ensayos-filosofia.es/archivos/articulo/la-identidad-cultural-pervivencia-del-totemismo>



- González, C. (2017). *Hermenéutica analógica: una propuesta didáctica para la literatura* (Tesis Doctoral). Universidad Santo Tomás. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/12528/2018camilogonzalez.pdf?sequence=1>
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Editorial Taurus.
- Lipman, M. (1991). *Pensamiento complejo y educación*. Ediciones de la Torre. <http://www.edicionesdelatorre.com/index.php/quiron/filosofia-para-ninos/115-dqf10>
- Mackay-Castro, R., Franco-Cortazar, D. E. y Villacis-Pérez, P. W. (2018). El pensamiento crítico aplicado a la investigación. *Universidad y Sociedad*, 10(1), 336-342. <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- Mato, D. (2005). *Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas (antología)*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20100912053709/cultura.pdf>
- Marín, F. (2018). Multiculturalismo e identidad, una mirada desde la hermenéutica analógica. *Perseitas*, 6(2), 275-301. <https://www.redalyc.org/journal/4989/498960885003/html/> <https://doi.org/10.21501/23461780.3017>
- Mattar, B. (2015). Hermenéutica Analógica y formación docente para la interculturalidad. *Revista pensamiento, palabra y obra*, 15, 32-43. <https://doi.org/10.17227/2011804X.15PPO32.43> http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2011804X2016000100004&script=sci_abstract&tlng=es
- Minte-Münzenmayer, A. y Ibagón-Martín, N. (2017). Pensamiento crítico: ¿competencia olvidada en la enseñanza de la historia? *Entramado*, 13(2), 186-198. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-3803201700020018 <https://doi.org/10.18041/entramado.2017v13n2.26228>
- Moral, J. (2018). Entre semiótica y hermenéutica analógica. *En-claves del pensamiento*, 12(24), 84-105. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870879X2018000200084&lng=es&tlng=es
- Morales-Zúñiga, L. (2014). El pensamiento crítico en la teoría educativa contemporánea. *Actualidades Investigativas en Educación*, 14(2), 591-615. http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140947032014000200022&lng=en&tlng=es <https://doi.org/10.15517/aie.v14i2.14833>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2015). *Capítulo 1. En Educación para la ciudadanía mundial*, 14-15. UNESCO.
- Paul, R. y Elder, L. (2005). *Guía para educadores en los Estándares de Competencia para el Pensamiento Crítico*. Fundación para el pensamiento crítico. https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-Comp_Standards.pdf
- Pérez, M. (2016). La Educación Intercultural. *Revista Científica*, 1(2), 162-180. <https://www.redalyc.org/journal/5636/563660227011/html/> <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2016.1.2.10.162-180>
- Primero, L. (2017). La filosofía analógica y su impacto educativo. *Revista Colombiana de Humanidades*, 69, 215-234. <https://doi.org/10.15332/21459169/3828>
- Polo, M. (2017). Repensando las virtudes desde la hermenéutica analógica crítica. *Letras (Lima)*, 88(128), 186-206. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S207150722017000200010&lng=es&tlng=es <https://doi.org/10.30920/letras.88.128.10>
- Ortiz, G. (2015). Hermenéutica analógica, verdad y método. *Diánoia*, 60(74), 155-163. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018524502015000100008&lng=es&tlng=es <https://doi.org/10.21898/dia.v60i74.73>
- Salazar, E. (2004). *Interpretación, analogía, realidad. Diálogos con Mauricio Beuchot*. Universidad Autónoma de Aguascalientes. <https://revistas.uaa.mx/index.php/caleidoscopio/article/download/531/509>
- Soto, M. (2020). Apuntes para la práctica de la educación multicultural en Colombia. *Conrado*, 16(77), 272-279. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S199086442020000600272&lng=es&tlng=es
- Romero, M. (2018). Multiculturalismo e identidad, una mirada desde la hermenéutica analógica.



- Perseitas*, 6(2), 275-301. <https://doi.org/10.21501/23461780.3017>
- Rovelo, M. (2015). Hermenéutica analógica y educación: semblanzas y directrices para la educación desde la hermenéutica analógica. *Revista Mexicana de Ciencias*, 2, 21-27. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=263141553002>
- Ruedas (2009). Hermenéutica: La roca que rompe el espejo. *Investigación y Postgrado*, 24(2), 181-201. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131600872009000200009&lng=es&tln_g=es
- Norambuena, P. y Mancilla, V. (2005). La identidad cultural como fuente de aprendizaje significativo. *Geoenseñanza*, 10(2), 219-234. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36010208>
- Valencia, I. y Nieto, D. (2019). *Conflictos multiculturales y convergencias interculturales*. Editorial Universidad ICESI. https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/84639/1/valencia_conflictos_multiculturales_2019_red.pdf <https://doi.org/10.18046/EUI/escr.18.2019>
- Velásquez, D. (2003). *La construcción de la identidad cultural. Una mirada desde la antropología urbana* (Tesis Doctoral). Universidad Austral de Chile. <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2003/ffv434c/pdf/ffv434c-TH.4.pdf>